

Para Gabriela Mistral en Río

Presente

Aquí va, con esta carta, el giro, o transferencia, como le llaman ahora. Es el dinero de Atlántida y dos de La Nación. Trescientos nacionales, que, descontados los gastos, hacen \$296,75. Yo pago los cruzeiros a \$24,20.

Por fin caí en lo de C. Vigil. Conversamos largo rato de mí; de la situación interna; de la escuela; en fin de todo un poco. Me divertí. El me curioseó. Un bello espíritu nuestro. Quiero decir, que no perdió al criollo.

Usted me ofrecía una colaboración para Mallea que no mandó. Ya van con ésta, una punta de veces que se la reclamo. Mándeme algo, si puede dos, mejor. Así tengo reservas.

Tenemos una divina primavera; me imagino qué debe ser allí, en ese edén; si aquí, en este clima templado, nada propicio para los excesos, florece un yuyo en cada granito de tierra, aunque sea en la suela de los zapatos. Y con esta sol indio que explica tan bien a los incas que no se lo concibe alumbrando en Europa! Sigo esperando su consejo de libros. Usted sabe que soy gastadorísimo, y me tiene patiendo como caballo con las moscas.

Cuánto falta para estar a su lado, Gabriela Mistral? Ya ando pisándolo al fin de curso, que nunca desee con más ganas. Nada sé de usted, ni indirectamente, y lo desearía tanto. El único defecto que tiene este precioso mundo es el tamaño. Me parece que a Dios se le fué la mano en eso.

Espero que ya habrá mandado los versos infantiles a Espasa, o está todavía en veranos?.. Yo le he escrito tanto en este último tiempo, en el afán de engañarme la espera, como engañan el hambre con un cimarrón bien cebado, que por momentos hasta me parece estar allí; a cada rato le hago un dentre. Y usted como si tal cosa. Anda por aquí otra vez, la rica de A. Labarca. Parece que esta vez no se materá con la escuela. Mal le irá si lo hace, porque no pienso perderle pisada. A mí, cuando me da por picanear, soy peor que tábano. Yo creo que apenas me vea aparecer, le va a dar un soponcio a la pobre.

La escuela Rca. de Chile quedó jamás inaugurada, sin fiesta, pues funcionaba en un edificio muy incómodo, y no podían esperar tanto. La mudanza fué en febrero, así que ya no pegaba ni con cola inaugurarla ahora, con la llegada de su Canciller.

Sin él andamos nosotros, pues nadie quiere cargar con el perro muerto. Dios nos ayudará a todos, que andamos muy dejados de su mano. Vuelvo a decirle que me diga qué quiere que le lleve cuando vaya; mire que usted es larguera para escribir, y a último momento no se hace nada.

Pienso si habrá llegado Palma, que es todo mi deseo. Mucho rato, Gabriela Mistral mía. La quiero y la recuerdo.

Saludo, cariñosos de mamá. *Martha de Lott*

[Carta] 1943 sept. 26, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Rio, [Brasil] [manuscrito] Martha Salotti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salotti, Martha A., 1899-1980

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1943 sept. 26, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Rio, [Brasil] [manuscrito] Martha Salotti. 1 h. ; 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile